

## ESTETICA DEL ENAMORAMIENTO

Carlos Ríos

*Arde en tus ojos un misterio virgen esquiva y  
compañera.*

*No sé si es odio o amor la lumbre inagotable de  
tu aljaba negra.....Eres la sed o el agua en mi  
camino? Dime virgen, esquiva y compañera.*

*Antonio Machado*

Que el amor es complicado, es ocioso decirlo; el poema del epígrafe da cuenta de ello. Algunos sucesos concurrentes despertaron mi interés por el tema del enamoramiento, en especial *en sus momentos iniciales* aunque, son inevitables consideraciones de orden más general.

El primer hecho concurrente es que examiné el tema del enamoramiento del Hombre de los Lobos con su novia Teresa para un encuentro científico. He observado que este famoso paciente de Freud, casi siempre ha sido investigado en su patología y en sus aspectos pasivo-homosexuales. Se ha dejado en muy segundo lugar de importancia, su heterosexualidad y su capacidad amorosa, sobre todo, la estética.

En segundo lugar la lectura de varios textos ensayos interesantes (Alberoni, Francesco; de Rougemont, Denis; Sartre, Jean Paul; Bataille, Georges y otros) sobre lo que podría llamarse la filosofía del amor. Se añade un importante libro de María Cristina Melgar (*Amor Enamoramiento Pasión*) que trata sobre el amor desde una visión psicoanalítica partiendo de La Gradiva de Jensen y continuando con Ana Karenina y las Relaciones Peligrosas de Chardelos de la Clos. Melgar ilustra aquí, varios tipos de interesantes experiencias amorosas explicadas con aportes teóricos extraídos del psicoanálisis.

Por último, ha influido para este trabajo la experiencia de tener en tratamiento pacientes que han vivido o están viviendo la turbulencia de relaciones amorosas sobre los cuales, por razones comprensibles, no presento material.

En el presente trabajo deseo acordar que el vocablo "amor" o "enamoramiento" en psicoanálisis va a ser utilizado solo en cuanto *deducciones metapsicológicas que expliquen tal estado, en lenguaje propiamente psicoanalítico* tal como cuando hablamos de amor pregenital y genital, a lo Freud o bien, de amor infantil y adulto a lo Meltzer. Esto representa un uso del término visto solo desde la metapsicología.

Con fines de coherencia se deben descartar otras variadas denominaciones del término amor, como por ejemplo: Amor ardiente, amor trágico, amor filial o maternal dado que son términos usados ora desde la opinión común, ora de la producción teatral o literaria o incluso, desde el mismo psicoanálisis pero, como análisis aplicado .

Quiero recordar, que *el objetivo fundamental aquí es estudiar el estado inicial de fascinación amorosa y su relación con el objeto de identificación que le da sustento: El Objeto Combinado*

Sobre la amplitud del estudio del amor como una totalidad -tema muy complejo- solo esbozo algunas ideas. Por lo pronto el amor puede ser dependiente de aspectos adultos o infantiles, neuróticos de la personalidad o bien puede ser visto -en términos de Bion- como la participación en un vínculo de mutualismo y comensalismo lo cual lleva a una lógica de cooperación o por el contrario como simbiótico y parasitario, lo que lleva inevitablemente a climas de confrontación.

Por razones prácticas, voy a tomar como "material clínico" el conocido e interesante episodio del enamoramiento del Príncipe ruso con Teresa, la persona de la cual se enamoró y lo acompañó durante gran parte de su larga vida.

*Deseo resaltar otra perspectiva, en el caso del Hombre de los Lobos para poder examinar la conocida escena primaria y la influencia de los padres en el paciente en los aspectos que posibilitaron la introyecciones e identificaciones.* Este hecho ha debido contribuir a estructurar los aspectos más sanos de la personalidad del mismo.

Su amor por Teresa puso de manifiesto su capacidad para llevar a cabo una vida sentimental satisfactoria. Los componentes estéticos se ven no solo en su enamoramiento sino también en su vocación de pintor y en la producción psicoanalítica, principalmente en la simbolización de sus sueños.

Los aspectos mas integrados del Príncipe ruso ya habían sido rescatados por su amiga la doctora Muriel Gardiner en el epílogo de la autobiografía del Hombre de los Lobos.

En la presente comunicación deseo examinar también los estados de fascinación amorosa y posibilitar su comprensión y su vinculación con las ideas de D. Meltzer sobre el impacto estético que se deslizan sobre un trasfondo bioniano, que me ha resultado especialmente útil para la comprensión del tema en relación con el historial del Hombre de los Lobos.

### **Algunas características del fenómeno amoroso**

En las apreciaciones de la manifestación amorosa existe un caleidoscópico conjunto de fenómenos. Aquí mis ideas se apocopan con las de diferentes autores en especial con las de Melgar.

Todos los hechos amorosos son muy ubicuos en la experiencia analítica. Bion no dudaría en denominar en su conjunto a estos acontecimientos como típicos de la turbulencia emocional.

Enumeremos algunos: *La fascinación inicial es de base estética y luego, secundariamente erótica.* En algunos momentos la estética y el erotismo pueden estar en una relación conflictiva.

*La comparación de los valores propios –ethos- con los del objeto amoroso* es secundaria pero, cuando se produce, puede llevar a la desilusión abrupta y esto es algo que el enamorado teme que suceda. El encantamiento teme su desaparición.

Al examen de la teoría psicoanalítica vemos que *el objeto de amor tiene notas que lo vinculan con el objeto combinado –a lo Meltzer- de la pareja parental* (en un sueño de Hanold –protagonista de la Gradiva- aparecían sus padres idealizados como Venus y Apolo).

Como consecuencia, *en el episodio amoroso se reactualiza un componente incestuoso infantil y al mismo tiempo se lo trasciende por un proceso de duelo y culpa* (la culpa que produce la felicidad) por los objetos del pasado que se abandonan.

Este proceso de duelo permite la *emergencia de lo nuevo y lo creativo en el vínculo amoroso*, aquello *que no es mera reedición* del pasado y que esta ligado a la lógica del cambio psíquico y a la aceptación del azar: Nada va a volver a ser como antes y no se sabe a ciencia cierta como van a seguir las cosas.

*Los elementos transgresivos estimulan y potencian el enamoramiento. A veces, suelen ser buscados, como un incentivo, por los enamorados (como si fuesen necesarios los Montescos y Capuletos para mantener viva la pasión).*

*Existe algo ominoso que atañe, más en general, al conflicto con el objeto de amor: su misterio, que tan bien sintetiza Machado en su poesía y Meltzer en sus consideraciones psicoanalíticas sobre el objeto estético.*

*Existe un temor paranoide a la asimetría en la reciprocidad amorosa dado, que se teme querer más y ser dominado por la voluntad del otro o viceversa y ser abandonado por el otro.*

La crisis de identidad es una consecuencia, inevitablemente acompañada por cierta despersonalización, con extrañamiento y con desrealización. El enamorado parece preguntarse: ¿Es cierto todo esto que está pasando?.

*Tenemos entonces un raro estado con ansiedades depresivas, paranoides y confusionales pero, vivido como maravilloso.*

*Existe un componente místico bien señalado por Mircea Eliade, por Alberoni y por Bataille mismo: El objeto amoroso es sagrado, es vivido como una divinidad.*

Una secta católica femenina medieval: Las beguinas, es recordada porque sostenía un discurso "cuasi" erótico en su enamoramiento por Cristo y la exaltación de la pobreza de este. La beguina mística más famosa es sin duda Hadewych de Amberes (hacia 1240) autora de varias obras en poesía y en prosa. En *Amar el Amor* escribió:

*Al noble amor / me he dado por completo / pierda o gane / todo es suyo en cualquier caso. / ¿Qué me ha sucedido / que ya no estoy en mí? / Sorbió la sustancia de mi mente. / Mas su naturaleza me asegura / que las penas del amor son un tesoro.*

Las beguinas fueron eliminadas por una bula papal, algunas consideradas herejes terminaron en la hoguera.

*Existe un gran temor de perder el estado de enamoramiento, al desencanto. De volver a la realidad de lo cotidiano, lo cual es vivido como una especie de muerte de los sentimientos.*

El vínculo erótico *de cuño narcisista* es manifiesto en el enamoramiento.

En otra vertiente, más patológica el narcisismo, ahora tanático, vulnera a la relación amorosa hacia el sadomasoquismo. Muchos pacientes temen al percibir sus tendencias masoquistas la degradación de la dependencia amorosa a la cual, por otro lado, aspirarían conservar libre de sadomasoquismo

Ya hecho un breve repaso de las características más significativas del enamoramiento, en general, examinemos, ahora lo que refiere más a los momentos iniciales.

### **El tema del enamoramiento en Freud:**

Freud no otorga mucho lugar al enamoramiento en su obra y podemos resumir más o menos sus definiciones a partir de su trabajo sobre “El Delirio y los Sueños en la Gradiva de W. Jensen”.

En un resumen muy acotado recordamos que: Un joven arqueólogo Norbert Hanold, descubre un bajorrelieve pompeyano, en el museo del Vaticano de Roma, que representa a una joven caminando grácilmente y levantando atractivamente su vestido mostrando sus pies calzados con sandalias.

Hanold queda fascinado (flechado) y le otorga un nombre: Gradiva -la que avanza-. Un tanto enajenado por sus sentimientos viaja, en otra oportunidad, a Pompeya donde “ve” transitando a la joven del bajorrelieve. Supone que es una alucinación o una ilusión producto de su “delirio amoroso” pero, luego se da cuenta que es una mujer joven, real que se dirige a él y le habla.

Resulta ser una muchacha conocida del pasado infantil y adolescente llamada Zoe Bertgang. Esta se presenta y le recuerda que son conocidos desde la infancia, que habían jugado juntos, que se querían y luego se alejaron.

Se deduce que cuando Hanold se fascinó con el bajorrelieve, era porque Gradiva se semejaba a Zoe y la evocaba. Todo termina felizmente formándose una pareja de enamorados.

Los tres sueños del protagonista cumplen un papel significativo en la comprensión de este psicoanálisis aplicado (por primera vez a la literatura) que Freud examina detalladamente, lo que da una impresión de coherencia interesante.

El arrebató inicial por la protagonista del bajorrelieve muestra, para el ver de Freud, *la importancia de la raíz infantil de las pasiones en el sujeto adulto pero introduce el elemento estético a través del bajorrelieve*. Se debe tener presente en este caso, que el enamoramiento se desencadena por la visión de un objeto artístico.

Esta pasión de la infancia, concluye Freud, *subroga al amor y admiración infantil e idealizada a los objetos parentales*.

La Gradiva le permite confirmar a Freud varias de sus hipótesis: Primero el papel importante de lo inconsciente reprimido en los componentes de la pasión sexual. En segundo término que el enamoramiento remite, en última instancia, a los primeros objetos de amor de los cuales, el nuevo amor es una reedición, una reiteración, sin obliterar aspectos creativos que surjan del vínculo amoroso mismo. Como conclusión: El amor queda explicado en gran medida por una repetición de las pulsiones originadas en la infancia y en relación con el complejo de Edipo. Freud hace una cuidadosa evaluación para determinar el “delirio amoroso” del protagonista como *no* patológico. El amor de Harold y Zoe responde a una lógica del narcisismo de vida, Nathaniel y Olimpia (v.g El cuento de Hoffman) a una del narcisismo tanático que culmina con el suicidio del protagonista.

Aquí me interesará abordar el tema de la cuestión a la que Freud llamo; *condición fetichista*, lo que en términos comunes llamaríamos “el flechazo” amoroso.

Justamente, el término flechazo tiene su origen en el mito de Cupido. Este dios pagano, tiene a su disposición tres tipos de flechas; las de ciprés que originan el inicio del amor usual; las de oro que devienen en fascinación inmediata y las de plomo que ejemplifican el rechazo absoluto, algo así, como una antipatía radical u odio a primera vista.

Interesa ampliar la conjetura de Freud sobre el tema de la señal del éxtasis amoroso. El razonamiento es que el arrebató está históricamente vinculado a la aceptación de la diferencia de los sexos por el niño y a la vivencia de la amenaza de la castración, veamos:

En el toque, en la fascinación naciente amorosa, se toma como puerta de entrada del “flechazo” a un subrogado metonímico del pene materno (trenza, taco de zapato etc.) al que, casi inmediatamente, el hombre normal puede renunciar como centro del deseo para pasar al apasionamiento por el cuerpo y luego por el genital propiamente dicho del objeto heterosexual. En este momento aparece la obsesión erótica, el “delirio amoroso” y la idealización por el genital diferente.

*Tal obsesión, por otra parte, es desconocida desde la óptica de la perversión que ha quedado sujeta al narcisismo tanático que desmiente o rechaza las diferencias y que no comprende la pasión heterosexual.*

Sabemos que el fetichista perverso no puede hacer este traslado y se detiene en su deseo al objeto inicial –el fetiche- ese objeto acotado, parcial y recortado de la totalidad del objeto erótico que queda inanimado y al cual se le rinde una especie de culto. El traslado del

deseo al genital del sexo opuesto, base de la pasión por lo diferente, con su valor creativo, está ausente.

El fetichista neurótico al que he denominado, en otro trabajo: *criptofetichista* consume sus energías en las “puertas de entrada” (tacos y trenzas por Ej.) del cuerpo femenino y hace un traslado angustioso al genital del objeto deseado lo que se manifiesta luego en síntomas neuróticos que afectan a la vida sexual y sentimental.

Hemos partido de la base de que Freud ha abordado el tema del enamoramiento inicial desde la imagen de la madre fálica que el sujeto –varón- quiere conservar. Esta explicación es, entonces, tributaria de la teoría falocéntrica.

Se entiende que el pie o los zapatos y sus tacos representan el subrogado fálico más fehaciente. Queda sin explicar cuales son las condiciones fetichistas que la mujer ve en el hombre, porque el flechazo, el éxtasis amoroso también es un hecho en la mujer. También ella siente los arrebatos que se disparan por la visión de algún detalle particular que se generaliza luego a la totalidad del objeto.

*Esto nos lleva a reflexionar que Freud, en su especulación sobre la diferencia de los sexos, minimizó el papel significativo de los testículos y de los genitales femeninos reduciendo la vulva a un genital castrado y a los testículos a un órgano sin importancia relevante.*

Si, por el contrario, sustentamos un modelo teórico que parte de la noción del dimorfismo sexual como un dato inicial en el ser humano, se puede aceptar el hecho de que la fascinación inicial, el flechazo, en fin, lo que Freud denomina condición fetichista, exista, *pero este subrogado del deslumbramiento inicial no puede ser ahora, solo un sustituto del pene sino que deben aceptarse entonces las sustituciones que subroguen y simbolicen además al genital femenino.*

El órgano sexual femenino también tiene status figurativo en el flechazo amoroso por ejemplo el encanto por los pliegues del vestido, seguramente como subrogación de la vulva, tal cual lo señala acertadamente Melgar, hecho por otra parte, muy notorio en la imagen de la Gradiva. *Es ubicuo que en muchas obras de arte se puede discernir el detalle de los objetos de fascinación inicial en el enamoramiento con un marcado simbolismo femenino.*

Habría que considerar que, aunque parezca muy obvio, los cuidados que se prodigan tanto la mujer como el hombre en su cuerpo para conservar la atracción erótica, serían el intento

de sembrar en su superficie condiciones, para facilitar las condiciones fetichistas al objeto al que inquiere fascinar. Esa mirada metaforiza los flechazos de Cupido, las citadas flechas de oro o ciprés.

*La rigurosidad de la teoría analítica se puede amalgamar con el mito para ilustrarla.*

Repetimos, que el genital femenino tiene una cualidad dominante para el hombre enamorado, *capturado en primer término por un aspecto parcial –origen del flechazo- que es luego subrogado en la visión del cuerpo y finaliza en el genital mismo, cuya imagen va adquiriendo una cualidad desiderativa monopolizante para la conciencia.* Estos hechos permitirán, utilizando la inteligente observación de Freud, la cancelación de represiones y la aparición de perversiones.

Intuimos que, seguramente, la prehistoria de estos fenómenos tiene necesariamente como protagonista al seno y al rostro de la madre.

*Margaret Mahler –muy acertadamente a mi juicio- piensa que las bases de la identidad y de la autoestima de una persona están vinculadas al modo con que esta vivencia y valora sus propios genitales (ora hermosos ora pequeños o defectuosos).*

Volviendo a Freud y en otras de sus tesituras teóricas, más en el sentido económico, el amor es explicado por la transferencia de libido narcisística, por lo tanto homosexual, hacia el objeto. Esta apreciación es, según la veo, la que menos futuro ha tenido en la teoría por su cuño cuantitativo. El objeto monopoliza al yo, ahora, pobre en libido que se transforma en sumiso y humilde a expensas de la idealización amorosa.

La semejanza entre el hipnotizado y el enamorado representa otro ángulo teórico. Se acude al símil de la hipnosis para explicar, para comparar, la sumisión del enamorado a la del hipnotizado y por otro lado, al hombre de masa que idealiza acríticamente a un líder. Si bien el enfoque es ilustrativo en un aspecto, por otro lado no es particularmente feliz, porque mezcla especulaciones de psicología social con una incipiente teoría del enamoramiento, un fenómeno tan singular.

### **Otros esquemas comprensivos: Bion y Meltzer**

En M. Klein no hay una metapsicología del amor específica y propiamente dicha. Este es asimilado, como otros fenómenos, a la proyección de un objeto ora bueno ora idealizado que acompañan a la sensación maravillosa del estado de enamoramiento.

*Es Meltzer quien enriquece específicamente, con las nociones de impacto y de conflicto estético la metapsicología psicoanalítica de la experiencia amorosa.*

Hay que tener en cuenta que Meltzer articula sus ideas y sus aportes sobre la importancia de la belleza y lo estético a la metapsicología de Bion.

*Por lo tanto hay que aclarar, brevemente, en que puntos Meltzer produce tal agregado y en que consisten.*

Podemos ver el fenómeno de articulación con Bion en varios lugares de su obra. Veremos por orden, una teoría del pensamiento por un lado, la forma de organización del vínculo madre-bebé por otro, y los elementos a ser simbolizados de la relación entre ambos culminando con la conformación de los logros en cuanto al aparato psíquico. En cuanto a *la psicopatología* resultado de los vínculos no logrados, Meltzer agrega la psicopatología del autismo que está más directamente vinculada a la intolerancia al impacto estético.

Es imposible aquí hacer un desarrollo acabado de este apocamiento entre las ideas de los dos autores pero podemos decir algunas palabras de cada tópico subrayado.

Veamos: En Bion la clave del pensamiento es la lograda relación entre la experiencia emocional y la denominada función alfa en un vínculo con una madre con “reverie”. *Meltzer agrega que el núcleo de la experiencia emocional misma, está vinculada al impacto estético del pecho rostro y ojos de la madre es decir su belleza.*

Bion organiza el vínculo según el odio amor y conocimiento +(HLK) o -(HLK) otorgándole una dimensión epistemológica. *Meltzer al pensar que el objeto con su belleza constituye el núcleo de la emocionalidad, agrega una dimensión estética.* Desde este punto de vista la incapacidad estética puede ser vista como algo no logrado en el origen del pensamiento mismo.

En Bion *la denominada capacidad negativa* resulta de superar el sufrimiento y la frustración en el vínculo señalado, sin apelar a la evasión del dolor que lleva a la expulsión y evacuación mediante la identificación proyectiva de las experiencias emocionales que no han podido ser digeridas y asimiladas por la función alfa. El fracaso se comprueba en la formación de los elementos beta que están en la base de una psicopatología variada y compleja. *En Meltzer la capacidad negativa incluye la tolerancia a la incertidumbre vinculada al misterio del interior del objeto estético que genera también un dilema pero aplicado ahora, a una alternativa que puede ser su elemento, de*

*ominosidad, hecho tan presente –como señalamos- en la experiencia amorosa tal como lo ilustra bellamente Antonio Machado en el epígrafe..*

Los *elementos a ser simbolizados* están vinculados en Bion a la noción de *ausencia* del objeto que produce dolor frustración e incertidumbre que pone a prueba la tolerancia a la frustración del bebé. Meltzer, para postular la importancia del objeto estético precisa de la *presencia* del objeto del que necesita, como condición necesaria tener una imagen total.

El sufrimiento que produce la existencia del conflicto estético puede ser eliminado de cuajo por la identificación proyectiva intrusiva que lleva a una certidumbre patológica que implica la anulación del misterio, su banalización, degradación o violación de la belleza del objeto de amor que exige libertad para ser apreciado.

Utilizando esquemas que nacen de la teoría de los juegos -aplicadas en otras disciplinas como la economía- (Avinash Dixit; Pensar Estratégicamente) podemos hablar de *círculo virtuoso* y *círculo negativo* en ambos autores en lo que respecta a sus esquemas metapsicológicos apocopados.

Enumero términos a modo de un glosario un tanto aleatorio: Para ***el círculo virtuoso***: *Discriminación apropiada de lo consciente de lo inconsciente; adecuada permeabilidad entre ambos; distinción entre lo interno y lo externo a la realidad psíquica; correcto discernimiento en la temporalidad; diferenciación pertinente entre lo público, lo privado y lo íntimo.*

Veamos las consecuencia de este círculo virtuoso: Pertinencia de juicio; valores basados en los objetos del mundo interno no en prescripciones externas; implementación de la acción específica; capacidad de efectuar transformaciones; adquisición del lenguaje simbólico; capacidad para aprender de la experiencia y posibilidad de accionar en grupos de trabajo. *La capacidad de experimentar la tenue voluptuosidad de la belleza preservando la independencia del objeto estético y su movilidad sería el aporte de Meltzer. Se debe observar que el uso que planteo –voluptuosidad- implica la incorporación del cuerpo en la experiencia emocional y estética. No nos referimos a la mera sensualidad aquella que degrada la emocionalidad.*

*La experiencia emocional no debe ser considerada como un hecho platónico ajeno a toda corporeidad. De hacerlo entramos en el terreno del dualismo espiritualista que tiende a devaluar el cuerpo hecho, tan ajeno al psicoanálisis.*

*Para el círculo negativo: Derivados de la pantalla beta o de la inversión de la función alfa; cuyas consecuencias son alucinaciones, comportamientos grupales de supuesto básico con tendencia a la vida tribal y pérdida de la idiosincrasia y del pensamiento propio; tendencia al acting out y perturbaciones psicósomáticas; generación de mentiras y lenguajes sin sentido. Repetimos, que la degradación de la belleza y su violación con la vulgarización del objeto estético serían el aporte de Meltzer.*

La incapacidad de percepción de la belleza o el ataque a la misma, conforma el límite entre lo patológico y lo no patológico. Esta ineptitud es “cuasi” definida por Meltzer como un síntoma, con lo cual aporta un criterio importante a la psicopatología psicoanalítica.

Planteo que ambos círculos están claramente representados en el historial del Príncipe ruso. Y que conforman diferentes aspectos de su personalidad y por esta razón el historial se presta a ser abordado como ejemplo clínico, con las ventajas de ser muy conocido.

### **La estética del enamoramiento en el hombre de los lobos**

Cuando Freud enfrenta el caso llega a conclusiones que podríamos resumir así: *Hay dos series infantiles de identificaciones en el H. de los L.* puestas en marcha desde las vivencias otorgadas por la manera de ver del paciente la escena primaria. Las resumiremos:

La primera serie de identificaciones edípicas positivas con el padre, desde la cual se desea a la madre deseo que se traslada a Grusha (episodio de exhibicionismo al orinar) y explica la excitación posterior con una campesina agachada que aparece haciendo tareas de limpieza.-semejan a la madre en el “coitus a tergo”- Las identificaciones vocacionales con el padre –ambos abogados- y con su admiración por la lengua y cultura alemana que se subrogan primero en el preceptor de alemán, luego en Kraepelin y por último, en Freud mismo. Esto es lo nombrado por Freud como lo más significativo del círculo virtuoso. El deseo de posesión heterosexual que despierta la posición “a tergo”.

Otra serie de identificaciones predominantes de Edipo inverso con la madre deseando al padre: exclamando que; “ya no puedo seguir viviendo así”. Esta origina a la angustia de castración por la represión del deseo homosexual inconsciente dirigido hacia el padre (el tema del enema, el nacimiento etc.) deseado. *Esta visión del Edipo inverso del paciente es la que predomina en la mirada de Freud.*

Debemos considerar que el deseo edípico positivo está fuertemente contaminado por la analidad y la pasividad del Hombre de los Lobos. Habría que recordar, además, la vivencia psicótica en la alucinación negativa del dedo cortado (Werwerfung) como elemento alienado que denuncia la imposibilidad de simbolizar la ansiedad de castración. Explicable y justificadamente ocupado por sus descubrimientos en la patología del paciente, derivados de la segunda serie identificatoria. Freud no pudo abarcar en el caso, con más detenimiento, los aspectos de la primera serie identificatoria que influyeron ampliamente en la vida sentimental y vocacional del paciente por ejemplo el enamoramiento con Teresa que correspondió aportando al vínculo reciprocidad. Con Teresa se casó y vivió veintitrés años hasta la muerte de ésta. Teresa se suicidó en el trágico día de la ocupación nazi de Austria.

Freud llegó a conocerla y a elogiarla frente a su paciente con la frase: “Parece una verdadera zarina”. Vio con buenos ojos esta relación al contrario que Kraepelin que la señaló como que no honraba al Príncipe.

Probablemente Freud, pensaba algo semejante, como Kraepelin, pero influido por el tema del enamoramiento de Grusha y la criada que limpiaba el piso de rodillas, que representaban subrogados maternos degradados excitantes a partir de la posición de su madre -vivienda como castrada- en la tan mentada escena primaria del “coitus a tergo”.

La distancia social operó como prejuicio latente basado en circunstancias sociales restrictivas impuestas por convencionalismos que resaltaban las diferencias sociales –el príncipe y la empleada del sanatorio de Kraepelin-. Convencionalismos que, por otra parte, ya el romanticismo había superado.

Las novelas de amor sentimental de la época desde Cumbres Borrascosas –el amor del criado y su dama- hasta La Dama de las Camelias –la puta fina y el señorito- exaltaban el privilegio de la pasión por sobre los intereses de las diferentes clases sociales tan típico del romanticismo.

Quiero plantear con nuevos aportes metapsicológicos (Bion y Meltzer) que la actividad introyectiva e identificatoria del Príncipe ruso nos lleva a la posibilidad de pensar con nuevas perspectivas la manera de ver al paciente, en su actividad más introyectiva en cuanto a sus identificaciones lo que resultaba manifiesto en su vida sentimental y en su vocación de pintor.

Examinemos por ejemplo los momentos iniciales de enamoramiento; el “flechazo” con su primer amor: Teresa descriptos por él mismo (los subrayados son míos):

*“En ese momento era carnaval y a la noche del día siguiente yo me mudaba al sanatorio allí había un baile de disfraz para el personal y las enfermeras. Al mirar a los bailarines me impresionó una mujer de extraordinaria belleza. Tendría 25 años, algunos más que yo. Eso no me molestaba yo prefería a las mujeres más maduras. Llevaba el pelo negro azulado con una raya en el medio y sus rasgos eran tan regulares que podrían haber sido cincelados por un escultor. Estaba vestida de turca y como era decisivamente meridional incluso con algunos rasgos orientales, el vestido le sentaba muy bien y no podía haber sido mejor elegido. Los demás bailarines eran juguetones y payasescos pero ella mantuvo su seriedad, que contrastaba pero no estaba fuera de lugar.*

*Esa mujer me fascinó y me preguntaba como esa aparición de las mil y una noches hubiera llegado a empleada en ese sanatorio de Munich”*

*“Los días siguientes no podía dejar de pensar en ella. Hasta entonces la vida me había aparecido vacía e irreal las personas eran como muñecos de cera o marionetas. Ahora la vida me parecía gratificante a condición de que Teresa estuviese dispuesta a entablar una relación amorosa conmigo.*

Más adelante señala que uno de los personajes de Proust denominado Swann cita la bella semejanza de su objeto de amor: Odette con una de las pinturas femeninas de Boticelli en la capilla sixtina de nombre Zephora.

Por eso él dice: *“a mí me movía algo similar siempre admiré un cuadro de Leonardo da Vinci que representa a una mujer de pelo oscuro partido al medio conocida en la historia del arte como La Bella Ferronnière. Yo veía gran semejanza entre ese retrato y Teresa. Esa semejanza me permitía asociar mi amor a Teresa con mi tendencia a la sublimación artística...en mi imaginación la trasponía no solo a un país remoto sino a una época pasada”.*

Volviendo al Príncipe e interpretando sus apreciaciones:

El impacto de enamoramiento es un conjunto de hechos visualizados por el paciente pero el elemento importante en común al cuadro de Leonardo y a Teresa no es el vestido ni la actitud sino *el pelo negro con la raya al medio*.

Si aceptamos con este dato una subrogación del genital femenino no creo que estemos desacertados para explicar el flechazo amoroso. Pero para aceptar a esto como el equivalente a la condición fetichista de Freud que dispara la saeta de ciprés o de oro tenemos que salir de la teoría falocéntrica que nos lleva a símbolos obligados de representación fálica.

Existe otro punto a remarcar, *la capacidad estética del hombre de los lobos en la misma plasmación del sueño del árbol con los lobos, su posibilidad de dibujarlo y analizarlo lo vinculan también a la belleza del método analítico*. La historia del sueño no termina con Freud.

Lo más significativo e interesante es que años después Ruth Mack Brunswick, en el suplemento a la “Historia de una neurosis infantil” durante el reanálisis que el paciente hizo con ella, describe un sueño en el cual la analista acertadamente, ve una alivio del síntoma que lo aquejaba; una obsesión hipocondríaca con su nariz, muy ligada a la vivencia de castración, por cierto. Al mejorar el paciente comienza a soñar y en una oportunidad aparece como tema la consabida ventana, pero ahora con un argumento muy diferente al del primer sueño:

*El paciente mira a través de una ventana hacia una pradera, más allá de la cual hay un bosque. El sol brilla entre los árboles y salpica la hierba con reflejos; las piedras de la pradera tienen un curioso tinte violáceo. El paciente observa, en especial las ramas de cierto árbol y admira la manera con que se entrelazan. No entiende como todavía no ha pintado ese paisaje*

El contenido manifiesto de este sueño está sembrado de alusiones de acerca de un objeto combina fuente de identificaciones logradas. La escena primordial adquiere otra dimensión.: *árboles entrelazados-abrazos; pradera-cuerpo-piel tersa; sol-idealización luminosa de lo bello*. El viejo sueño era de noche con la ominosidad de los lobos inmóviles.

Este relato, en su conjunto, es semejante a la descripción de los paisajes de la Provenza que hacía Van Gogh en las cartas a su hermano Theo. También él se lamentaba no poder describir ni pintar todo. *Experimentaba sensaciones inefables.*

### **Conclusiones:**

Mirando panorámicamente lo escrito se pueden sacar varias conclusiones que podemos ordenar así:

A: *El arrebató de enamoramiento parte de aspectos parciales del cuerpo que no solo representan el falo materno sino que subrogan también a los genitales femeninos.*

B: Tomando como base al arrebató amoroso del Hombre de los lobos *se puede postular la importancia de su actividad introyectiva con una Escena Primaria diferente a la resaltada por Freud y que constituye un Objeto Combinado a lo Meltzer*

C: De esto surge, como implicancia técnica, que el abordaje de los aspectos proyectivos de la personalidad en el trabajo analítico no debe ser unilateral. *Las interpretaciones solo dejan de tener un tono acusatorio cuando se acompañan de la explicitación de la actitud introyectiva del paciente, aunque esta tenga una mínima expresión.*

D-En el Hombre del los Lobos ahora señalaríamos su increíble capacidad para otorgarle belleza a la representación de sus conflictos en el sueño y a su poesía-pintura onírica. La prueba definitiva es otorgada por el bello sueño de su reanálisis al cual vincularíamos a la transferencia positiva vinculada en definitiva a una *importante actividad introyectiva con los padres en el coito, que deriva en identificaciones logradas que permiten entender su posibilidad de aprehensión de la belleza tanto en la vida sentimental y amorosa con Teresa como en la realización de su amor por la pintura.*

La Bella Ferronière representando a Teresa y la Zephora a Odette están vinculadas creativamente a Leonardo y Boticelli. Estos apreciados personajes y sus musas son el resultado de la posibilidad de construir y apreciar la belleza desde el objeto combinado.

La patología del hombre de los lobos era tan significativa que Freud –ofuscado por buscarla- tampoco pudo terminar el cuadro clínico, al aportar a la pintura del perfil de su paciente sus aspectos creativos.

E- *Examinamos la pasión por la diferencia -desconocida para la mentalidad perversa- que lleva al impulso irrefrenable a la creatividad.*

*F: Colegimos que el momento fundacional de tal movimiento hacia el encantamiento amoroso es el impacto estético del seno, rostro ojos en los vínculos más tempranos que reclaman reciprocidad estética.*

*Este momento fundacional queda subrogado luego en la imaginación creativa de la escena primaria conformando un objeto combinado resultado de la elaboración del conflicto estético entre el arrobamiento por la belleza del objeto y su misterio.*

A estos momentos claves lo vinculamos con el círculo virtuoso que a propósito de Bion y Meltzer permite conceptualizar las tempranas identificaciones con su componente estético núcleo de la experiencia emocional.

*Se presenta con estos elementos teóricos un planteo diferente de la metapsicología del amor y del enamoramiento*

*El bebé y su madre tienen una disposición -inherente al ser humano- para percibirse bellos en un nivel de reciprocidad estética que representa la matriz de las experiencias estéticas como se deduce de lo que señala el hombre de los lobos.*

*”Esa semejanza me permitía asociar mi amor a Teresa con mi tendencia a la sublimación artística...en mi imaginación le trasponía no solo a un país remoto sino a una época pasada”.*

*Entendemos el país remoto y la época pasada tal vez como una imagen posible “a posteriori” de los aspectos logrados de sus vínculos tempranos abordados con la imaginación creativa.*

El hombre de los Lobos tenía capacidad de percepción de lo estético y lo sabía. Pero esto no le fue convincente hasta que logró recrear concretamente, en su vida la experiencia de la belleza amorosa en su mundo interno. Hasta ese momento su existencia carecía de plenitud y esto quedaba resumido por él mismo en pocas palabras: *“Hasta entonces la vida me había aparecido vacía e irreal las personas eran como muñecos de cera o marionetas”.*

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Alberoni, Francesco: El Primer Amor Ed. Gedisa 1996 Barcelona

-Te Amo Ed. Gedisa 1997 Barcelona

-El Misterio del Enamoramiento Ed. Gedisa Barcelona

- Bataille, Georges: El Erotismo Ed. Tusquets Barcelona 1997
- Bion W: Volviendo a Pensar Ed.Horme 1965 Bs.As.
- Elementos de Psicoanálisis Ed. Hormé 1988 2da Ed. Bs.As.
  - Aprendiendo de la Experiencia Ed. Paidos 1966 Bs.As.
- Cencillo, Luis: Sexo, Comunicación y Símbolo Ed. Anthropos 1993 Barcelona
- Dixit Avinash. and Nalebuff Barry: Pensar Estrategicamente Bosch Barcelona 1991
- Dolto F.: Sexualidad Femenina Paidós 1990 Bs.As.
- Dutton,D:Estética.Psic. Evoluc.<http://denisdutton.com/estéticaesp.htm>
- Eliade, Mircea: 1974 Historia de la Creencias Religiosas Ed. Cristiandad, Madrid
- Freud, Sigmund El Delirio y los Sueños en la Gradiva de Jensen Amorrortu Ed. T IX
- Lo Siniestro Amorrortu Ed T.XVII
  - Historia de una Neurosis Infantil Amorrortu T.XVII
  - Psicología de las Masas y Análisis del Yo Amorrortu T.XVIII
- Hess, E: The Tell-Tale Eye NY. 1975 Uedit (cit. Por Cencillo L.)
- Horvath.: Th.:Correlates of Physical Beauty in Men an Women (cit. por Cencillo)
- Hombre de los Lobos por el Hombre de los lobos Ed. Nueva Visión pag.206 Bs.As.
- Jaccard, Roland El Hombre de los Lobos 1973 Ed. Gedisa pag. 74/75/76 BS.as.
- Mc Dougall Joyce: Las Mil y Una Caras de Eros Paidós 1990 Bs.As.
- Meltzer, Donald La Aprehension de la Belleza Ed Spatia. BS.as.
- Familia y Comunidad Ed Spatia 1990
- Melgar, María C.: Amor Enamoramiento Pasión 1997 Ed. Kargieman Bs. As.
- Ríos, Carlos Sexualidad neurótica masculina Rev APDEBA 2006 Vol. XVIII T.I
- Rougemont, Denis de, El Amor y Occidente Ed. Circulo Lectores Barcelona 2003
- Sartre, Jean Paul: El Ser y la Nada 1968 Ed Losada pag. 458/68 Bs.As.
- Simonnet, Domenique y Otros “La más bella aventura de amor”Ed, F. C. E 2004 Bs.As